

Mis tíos gigantes

Nicolás Schuff

Ilustraciones de Javier Reboursin

loquele_o

*“Cuando escribo siempre tengo
la sensación de que alguien está
detrás de mí haciendo muecas”.*

Wisława Szymborska

Mis tíos gigantes

Mis tíos Severino y Saturnino son gemelos, tienen noventa y nueve años y miden tres metros de altura.

7

Algunos días vienen a mi casa a que les lea lo que escribo. Llegan sin avisar y ni siquiera tocan el timbre: usan un juego de llaves que les di por cualquier cosa. Después de todo, son parte de la familia.

A pesar de su edad, Severino y Saturnino tienen la fuerza de un toro. Con una sola de sus manotas pueden agarrarme de la cabeza y levantarme del suelo.

En mi departamento, que es pequeño y de techos bajos, mis tíos ocupan un montón

de lugar y llenan el aire con su olor pesado y oscuro.

8 Tienen que andar agachados, se chocan con lámparas y muebles, desparraman papeles y rompen cosas sin querer, pero jamás piden disculpas. Después nos sentamos, les sirvo vino tinto con azúcar (es lo único que toman) y les leo mis trabajos.

Ellos son impacientes y caprichosos y no les importa interrumpirme, a veces apenas empiezo.

—¡Esa frase suena muy mal!

—¡Esa palabra ya no se usa!

Hablan a los gritos porque son bastante sordos, y pocas veces están de acuerdo entre ellos.

Si a Severino le gusta la trama, a Saturnino no. Si Saturnino se mata de risa, Severino tiembla de miedo.

En lo único en que siempre se ponen de acuerdo es en quejarse.

- ¡Es un cuento muy largo! —opina uno.
- ¡Es un cuento muy corto! —dice el otro.
- ¡Sobran personajes!
- ¡Faltan personajes!
- ¡No se entiende nada!
- ¡Es demasiado obvio!

A veces se pelean entre ellos y hacen un destrozo. Si intervengo para separarlos, ligo un codazo, una patada, un cabezazo.

9

Me pregunto cómo mi familia engendró criaturas así.

- ¡No hay misterio!
- ¡No hay emoción!
- ¡Te sobra talento y te falta trabajo!
- ¡Te sobra trabajo y te falta talento!
- ¡Así no vas a llegar a ningún lado!

Cuando mis tíos se van, quedo agotado como después de una carrera.

Quizá tenga que mudarme o cambiar la cerradura. Aunque sospecho que seguirían





visitándome.

Tal vez lo mejor sea mandarlos de viaje a Mongolia o a los Montes Urales. O a las Islas Kuriles, donde todavía hay volcanes en actividad.